

EN LOS CONFINES DEL MUNDO: ETNOGRAFÍAS TRANSNACIONALES DE LA MIGRACION CHILOTA EN USHUAIA, TIERRA DEL FUEGO, ARGENTINA*

Juan M. Saldívar Arellano**, Rodrigo E. Márquez Reyes***,
Hernán A. Delgado Delgado[◇], Eduardo A. Vicuña Aguayo^{◇◇}
y Juan E. Cancino Bustamante^{◇◇◇}

RESUMEN

El artículo muestra hallazgos etnográficos sobre las experiencias migratorias de los chilotes en Ushuaia, Tierra del Fuego, Argentina, entre los años 1947-2018. El objetivo de este trabajo es comprender las estrategias creativas que diseñaron los chilotes en sus procesos de asentamiento, asociadas con la formación de comunidades, la resignificación de la noción de hogar y la circulación de mercancías de la nostalgia. El enfoque metodológico siguió la perspectiva de la etnografía multisituada que consistió en el desarrollo de un trabajo de campo entre Chiloé y Ushuaia, recolectando información mediante la revisión de documentos históricos, entrevistas en profundidad y mesas redondas. Los resultados muestran las etapas de asentamiento chilote después del cierre del presidio en 1947 y sus efectos en los procesos de consolidación de la comunidad a mediados de 1990.

PALABRAS CLAVE: migración transnacional, estrategias creativas, dimensiones culturales de la nostalgia, etnografía eultsituada, Chiloé, Chile-Ushuaia, Argentina.

AT THE END OF THE WORLD: TRANSNATIONAL ETHNOGRAPHY OF CHILOTES
MIGRATION IN USHUAIA, TIERRA DEL FUEGO, ARGENTINA

ABSTRACT

The article shows ethnographic findings on the migratory experiences of chilotes in Ushuaia, Tierra del Fuego, Argentina, between the years 1947-2018. The objective of this work is to understand the creative strategies that the chilotes designed in their settlement processes, associated with the formation of communities, the re-signification of the notion of home and the circulation of nostalgia merchandise. The methodological approach followed the perspective of multi-sited ethnography, wich consisted in the development of fieldwork between Chiloé and Ushuaia, collecting information through the review of Historical documents, in-depth interviews and round tables. The results show the stage of chilote settlement after the closure of the prisión in 1947 and its effects on the consolidation processes of the community in the middle 1990's.

KEYWORDS: transnational migration, creative strategies, cultural dimensions of nostalgia, multi-sited ethnography, Chiloé, Chile-Ushuaia, Argentina.



INTRODUCCIÓN

La producción científica sobre migración internacional en Chile se desarrolló durante los primeros años de la década de los 90, donde los historiadores se interesaron por el estudio de comunidades europeas, asiáticas y árabes asentadas en el país (Agar, 2007; Ferrando, 2004; Ulianova y Norambuena, 2009). El enfoque transnacional de la migración aparece a finales de la misma década por sociólogos y antropólogos quienes centraron sus investigaciones en las comunidades peruanas asentadas en ciudades como Santiago y, de manera creciente, un tipo de migración fronteriza, peruana y boliviana, residente en el norte grande (Garcés, 2015; Garcés *et al.*, 2016; Luque, 2007; Tapia y Liberona, 2018; Thayer, 2013).

Actualmente, los estudios avanzan desde una perspectiva interdisciplinaria, concentrada principalmente en los desplazamientos recientes de comunidades haitianas, dominicanas, colombianas y venezolanas instaladas en diferentes regiones de Chile (Boric *et al.*, 2021; Contreras y Seguel, 2022; Gissi *et al.*, 2019). En estas investigaciones, se destacan temáticas relacionadas con el enfoque de género, sobre todo la inserción de mujeres en el campo laboral, donde se abordan tópicos relacionados con la discriminación, la exclusión y la marginalidad (Galaz y Pérez, 2020; Imilán *et al.*, 2020; Stefoni y Fernández, 2011; Tijoux y Córdova, 2015). Son relevantes los estudios sobre la masificación de gastronomías, la circulación de objetos y las expresiones religiosas afroamericanas que sitúan a los migrantes y sus prácticas culturales en clave transnacional (Imilan, 2013; Saldívar, 2018). Recientemente, se han estudiado los asentamientos de comunidades latinoamericanas en áreas urbanas, rurales y costeras de regiones como Los Lagos y Magallanes (Ampuero *et al.*, 2022; Ancalef *et al.*, 2020; González *et al.*, 2022; Gobernación Provincia de Magallanes, 2015; Hornero y Vargas, 2021; Mancilla y Muñoz, 2019; Pradines, 2019; Saldívar y Pradines, 2020; Terrado, 2019).

Las investigaciones sobre migraciones en el sur austral de Chile se han enfocado en el estudio de las relaciones transfronterizas con Argentina, desarrolladas en un primer momento desde un enfoque histórico que priorizaba los asentamientos de

* Este artículo muestra resultados de los proyectos R04/20 y R02/16, financiados por la Dirección de Investigación de la Universidad de Los Lagos.

** Académico e investigador. Carrera de Antropología, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos. Correo electrónico: juan.saldivar@ulagos.cl.

*** Director de Relaciones Internacionales. Académico e investigador. Carrera de Pedagogía en Historia y Geografía, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos. Correo electrónico: rmarquez@ulagos.cl.

◊ Director del Departamento de Ciencias Sociales. Académico e investigador. Carrera de Pedagogía en Historia y Geografía, Universidad de Los Lagos. Correo electrónico: hernan.delgado@ulagos.cl.

◊◊ Director de Carrera de Psicología. Académico e investigador. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos. Correo electrónico: eduardo.vicuna@ulagos.cl.

◊◊◊ Coordinador de Admisión. Dirección de Acceso, Equidad y Permanencia, Universidad de Los Lagos. Correo electrónico: juan.cancino@ulagos.cl.

colonos europeos¹ en Patagonia y Tierra del Fuego entre los siglos XIX-XX (Braun, 2006; Bridges, 2017; Canclini, 1993; De Agostini, 1993; Gusinde, 1980; Kramarenko & Sackel, 2007). Estos asentamientos incentivaron el desarrollo de economías emergentes, siendo la industria lanar el sector laboral que atraía un tipo de migración interna, principalmente de la isla de Chiloé hacia las fincas estancieras, los frigoríficos y las graserías, las cuales se habían ensamblado mayormente en Punta Arenas, Chile y Río Gallegos, Argentina (Bayer, 2009; Bou *et al.*, 1995; Coronato, 2016; Mancilla, 2012; Montiel, 2010; Saldívar, 2017).

Además de la ganadería, otros sectores también fueron explotados, como la minería, el petróleo y la extracción de oro, rubros donde también incursionaron los chilotes siendo piezas angulares en el poblamiento y la fundación de ciudades como Porvenir (Chile) en 1894 (Fugeille, 2002; Martinic, 2003; Saldívar, 2020; Vidal, 1993). Una de las características en los asentamientos de chilotes en ciudades fueguinas es el reconocimiento del Estado argentino como *primeros pobladores* de ciudades como Río Grande, fundada en 1921, donde su influencia cultural lograba la incorporación de sus tradiciones en calendarios festivos. Si bien es cierto que son prominentes los estudios transfronterizos desde un enfoque histórico, recientemente se han abordado investigaciones sobre las migraciones transnacionales de chilotes desde una perspectiva antropológica, donde se muestran hallazgos etnográficos sobre las estrategias creativas que han diseñado estas comunidades entre sus lugares de origen y de residencia (Saldívar, 2016, 2017, 2018, 2019).

Una de las particularidades de este artículo es mostrar cómo las migraciones de chilotes hacia Ushuaia son tardías en comparación con otras ciudades australes de Chile como Coyhaique, Puerto Natales, Punta Arenas y Porvenir, y argentinas, como Esquel, Comodoro Rivadavia, Río Turbio, Río Gallegos y Río Grande. Esto se debe principalmente a las escasas fuentes de trabajo en la zona, las cuales en su momento fueron asumidas por los reclusos que cumplían condenas bajo jornadas laborales en el presidio de Ushuaia. Siguiendo con la discusión, Gobantes *et al.* (2011) coinciden con nuestra propuesta al mencionar que después del cierre del presidio en 1947, el mayor flujo de migrantes en la zona procedía de Chiloé, aunque muchos de estos no llegaban de manera directa, sino que sus trayectorias iniciaban en lugares fronterizos como Aysén y Magallanes, en Chile. La migración era regularmente masculina, jóvenes que se aventuraban en largas temporadas con la intención de vincularse en sectores rurales de temporada donde las fincas fueron el principal medio de acogida laboral. Posteriormente, en tareas relacionadas con la explotación de madera y la construcción de casas, fincas y galpones.

¹ Después de los colonizadores españoles, fueron las comunidades alemanas las que desde 1840 en adelante se asentaron en lugares como Valdivia, Osorno y Llanquihue, así como también yugoeslavos en Magallanes y Tierra del Fuego, ciudades como Punta Arenas y Porvenir. El proyecto de colonización inspirado en la Ley de Inmigración Selectiva de 1845 proponía la modernización a través del progreso económico, la mano de obra europea, el poblamiento y la integración de dichos territorios a la soberanía del país.



Estos argumentos también coinciden con los hallazgos mostrados por Horlent (2018), haciendo referencia a la disminución de la población en Chiloé durante las décadas de 1940-1970 debido al atraso económico en el archipiélago traducido en la falta de oportunidades. Precizando los puntos observados, señalamos que, efectivamente, en esos años la decadencia en Chiloé se relacionaba con sucesos medioambientales como la plaga del tizón ocurrida en 1950 y el terremoto sucedido en 1960, principales detonadores de migración hacia la Patagonia chilena y argentina (Mancilla y Mardones, 2010). Durante las décadas de los 70 y los 80, las migraciones chilotas en Ushuaia tomaban mayor fuerza, así también se visibilizaba un tipo de migración interna, procedente del norte de Argentina y, para los 90, una marcada población de origen boliviano, peruano y paraguayo. Según Lattes (2007) y Ceva (2006), estas migraciones fueron motivadas por el Régimen de Promoción Industrial que manifestaba la Ley 19.640 cuyo objetivo era impulsar los sectores laborales como las fábricas ensambladoras y la explotación de los recursos naturales.

En este trabajo, presentamos hallazgos etnográficos sobre la expansión de las migraciones de chilotas hacia Ushuaia, como parte de un proceso histórico de asentamientos chilenos en Argentina, el cual ha sido poco estudiado en comparación con otros lugares australes donde estas comunidades son ampliamente conocidas. En este contexto, nos hemos propuesto analizar las experiencias migratorias de los chilotes asociadas a lo que reconocemos como *estrategias creativas*, las cuales se relacionan con la formación de comunidades, la resignificación de la noción de hogar y la circulación de mercancías de la nostalgia. Los cuestionamientos iniciales giraban en torno a ¿cuáles son los procesos históricos de asentamiento de las comunidades de chilotes en Ushuaia? Dado que estos procesos de asentamiento son complejos en sentido del reconocimiento tardío de la comunidad, fue relevante preguntarse ¿cómo se organizan las comunidades y resignifican la noción de hogar en lugares donde se encuentran instalados? Si bien es cierto que las claves culturales para comprender estas experiencias de asentamiento se visibilizan en la circulación de significados simbólicos, vale preguntarse ¿de qué forma se representan las dimensiones de la nostalgia en la vida migrante de los chilotes en Ushuaia?

Para dar respuesta a estos cuestionamientos, fue relevante pensar en el concepto de campos sociales transnacionales (Glick-Schiller, *et al.*, 1994) y su relación con la noción de nostalgia (Boym, 2015) los cuales permitieron un diálogo con las narrativas orales, la viva voz de los sujetos. En efecto, estas migraciones no solo pueden caracterizarse como desplazamientos físicos a través de las fronteras, sino también como procesos que implican la comprensión de significados culturales en movimiento, que representan las formas en las cuales los migrantes construyen redes y relaciones a largas distancias mediadas por su participación en comunidades e incorporación en lugares cada vez más distantes del mundo. El abordaje de fenómenos migratorios desde la perspectiva transnacional hace referencia a los recursos creativos que los sujetos en movimiento desarrollan como parte de sus experiencias de desplazamiento y asentamiento en lugares de residencia.



METODOLOGÍA

La propuesta metodológica en este artículo siguió los parámetros establecidos en el Proyecto de investigación FONDECYT N. 3160798, donde se desarrolló un exhaustivo trabajo de campo a partir de tres etapas etnográficas entre los años 2016 y 2018, cubriendo de esta forma las 10 comunas del archipiélago de Chiloé, continuando hacia lugares australes como Punta Arenas y Porvenir, en Chile, y Río Gallegos, Río Grande y Ushuaia, en Argentina. En este trabajo se muestra información relacionada con la ciudad de Ushuaia, donde se logró una primera etapa de carácter histórico revisando colecciones fotográficas y documentos en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno en Buenos Aires y el Archivo Museo del Fin del Mundo en Ushuaia.

La segunda etapa avanzó desde un enfoque propuesto por la Etnografía Multisituada (Marcus, 2001), que consistió en el seguimiento circunstancial de personas, objetos, dramas y vida social, haciendo referencia a un nivel de comprensión subjetivo del fenómeno migratorio donde priman las narrativas de los sujetos deslocalizados. En dicha etapa se desarrolló un minucioso trabajo de observación y registro de prácticas culturales, tales como la celebración de fiestas patrias, eventos musicales, tradiciones religiosas y reuniones de tipo social en el Centro de Residentes Chilenos. Estos espacios permitieron el desarrollo de 20 entrevistas en profundidad a residentes chilotes de primera y segunda generación, así como también a representantes de instituciones culturales, de asociaciones de migrantes y dueños de espacios de ocio como fueron precisamente los restaurantes y bares estilo chilote.

La tercera etapa se desarrolló en Chiloé, donde se priorizó un trabajo de mesas redondas con algunos de los familiares de migrantes localizados en Ushuaia, donde identificamos ciertas categorías de análisis relacionadas con la nostalgia y sus efectos en la reconstrucción de la noción de hogar transnacional. La información recuperada en terreno se clasificó a través del sistema Émic y Ético previo al análisis mediante la Teoría Fundamentada (Glaser & Straus, 1967) donde la exigencia fue identificar categorías con énfasis en comparaciones de diversos episodios narrativos y observados en campo, conduciendo a la construcción de tópicos para el abordaje del concepto campos sociales transnacionales y la relación con los significados de la nostalgia que manifiestan las comunidades de chilotes en Ushuaia.

USHUAIA, LA CIUDAD DEL FIN DEL MUNDO

Localizada en el sur de la isla grande de Tierra del Fuego, sobre el margen septentrional del canal Beagle (paralelos 55 y 68) se encuentra la ciudad de Ushuaia. Los primeros habitantes del territorio fueron grupos indígenas yámana o yaganes, cazadores-recolectores, canoeros nómades que recorrieron los canales patagónicos en búsqueda de mamíferos y mariscos. Los habitantes no indígenas de la zona fueron ingleses llegados en 1869 con intenciones de formar villas cristianas y evangelizar a los indígenas, notándose el desarrollo de la misión a través de talleres, escuelas, hospitales y algunas casas de madera construidas por la South American Missio-

nary Society (Bridges, 2017; Canclini, 2014a; Vidal, 1993). La ciudad fue fundada el 12 de octubre de 1884 por Augusto Lasserre después del litigio de repartición de territorios fueguinos con Chile. El mito fundacional se relaciona con un acto inaugural a orillas del canal Beagle donde se firmó el acta que reconocía a los primeros pobladores. Según algunos historiadores locales, la ciudad surgió después de la creación de la subprefectura marítima en 1884 con el deseo de intensificar la soberanía nacional (Belza, 1974; Canclini, 2014b). En ese año se aprobó la Ley N. 1.532, que promulgaba el reconocimiento de Tierra del Fuego del lado argentino y, como gobernador, al capitán Félix Paz. Durante las décadas siguientes, se visibilizaba la llegada de los primeros migrantes, sobre todo españoles, libaneses e italianos, quienes se instalaban con intenciones de proyectar las economías regionales (Canclini, 2014b; D'Ámbra, 2000).

La fundación de la ciudad se relaciona con la construcción del presidio de Ushuaia, proceso que inició Francisco Moreno a través de la recomendación que este hizo al gobierno para instalar un recinto que cumpliera la función de fuerza militar. Este proyecto se concretó en 1896 como una colonia penal con espacio para doscientos reclusos, en un primer momento edificada en la Isla de los Estados y, después, trasladada a Ushuaia, debido a las extremas condiciones climáticas que impedían mantener a los reclusos en dicho espacio. En Ushuaia, la construcción comenzó en 1902 y finalizó en 1920 tras 18 años de trabajo. En esos años, se promulgó la Ley Nacional N. 3.335, donde se precisaba que todas las condenas impuestas por jueces federales se cumplirían en territorios australes, particularmente en el presidio de Ushuaia, el cual gozaba de ciertas condiciones de habitabilidad. La Colonia Penal contemplaba un sistema organizado a través de dos formas administradas: la deportación y la condena bajo presión. Entre los reclusos emblemáticos se encontraba Santos Godino, apodado el *petiso orejudo*, declarado como asesino serial en Buenos Aires; además, el anarquista ucraniano Simón Radowitzky, el comerciante mexicano Vicente Gianatempo, el mismo Carlos Gardel, entre otros cientos de reclusos y confinados políticos.

Después de la construcción del presidio, el gobernador Pedro Godoy precisaba extender el radio de la ciudad a través del poblamiento de familias del personal administrativo que se radicaban en el lugar (Canclini, 2014b). Entre sus intenciones, se pensaba en la instalación de aserraderos y talleres de carpintería, debido a la explotación forestal, que avanzaba como uno de los sectores laborales más importantes, sobre todo a los inicios, donde se extraían grandes cantidades de madera para la construcción de casas habitacionales, edificios y fincas. Los aportes fueron básicamente a provisionar a la comunidad de una serie de beneficios, que se visibilizaron «cuando concluyó la construcción de los talleres de herrería, mecánica, fundición, carpintería, zapatería, imprenta, y el aserradero» (Cecarelli, 2015, p. 113).

El funcionamiento del presidio cesó después de la promulgación de la Ley N. 11.833, creada por la Dirección General de Institutos Penales de la Nación, y, con este organismo, en 1945 formó parte de una reestructuración de los sistemas carcelarios llevando a su posterior cierre del régimen penitenciario en 1947 (Vairo, 1997). El cierre del recinto provocó cierta inestabilidad para los habitantes locales, debido a que eran los reclusos quienes se encargaban de diversas labores como el trabajo en



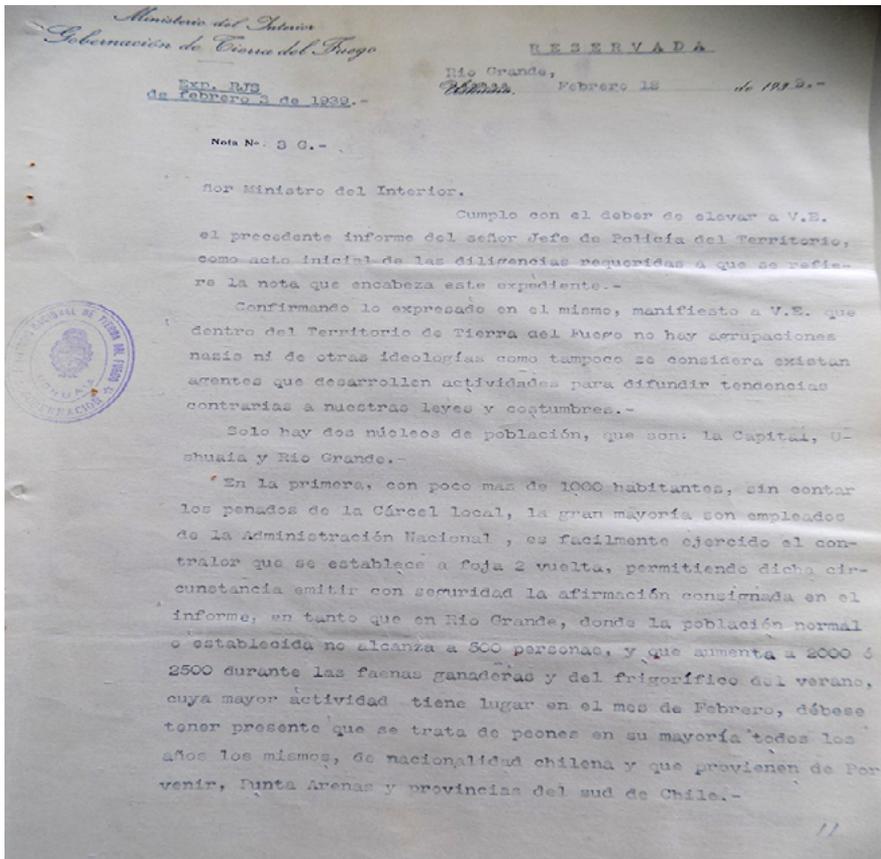


Figura 1. Documento histórico. Fuente: Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Fondo: Ministerio del Interior sobre Secretos, Confidenciales y Reservados, año 1939, caja 1, carácter R. Buenos Aires, Argentina.

aserraderos, la construcción de casas y edificios, la manutención de insumos para la calefacción, la limpieza de áreas nevadas, entre otras actividades (Canclini, 2014b). La apertura de empleos relacionados con la explotación maderera se iniciaba como una posibilidad para los extranjeros, mayormente de nacionalidad chilena, con un abultado número de trabajadores chilotos procedentes en su mayoría de ciudades cercanas como Río Grande y fronteras como Punta Arenas y Porvenir. Veamos el documento enviado por la Gobernación de Tierra del Fuego al Ministerio del Interior argentino fechada el 18 de febrero de 1939 (figura 1).

Este antecedente es pertinente para situar los primeros desplazamientos de chilotos hacia Ushuaia, no como una migración masiva, sino como asentamientos provisorios en sectores laborales de temporada. La llegada de estos migrantes fue lenta en comparación con otras ciudades fueguinas, como Río Grande y Porvenir, y

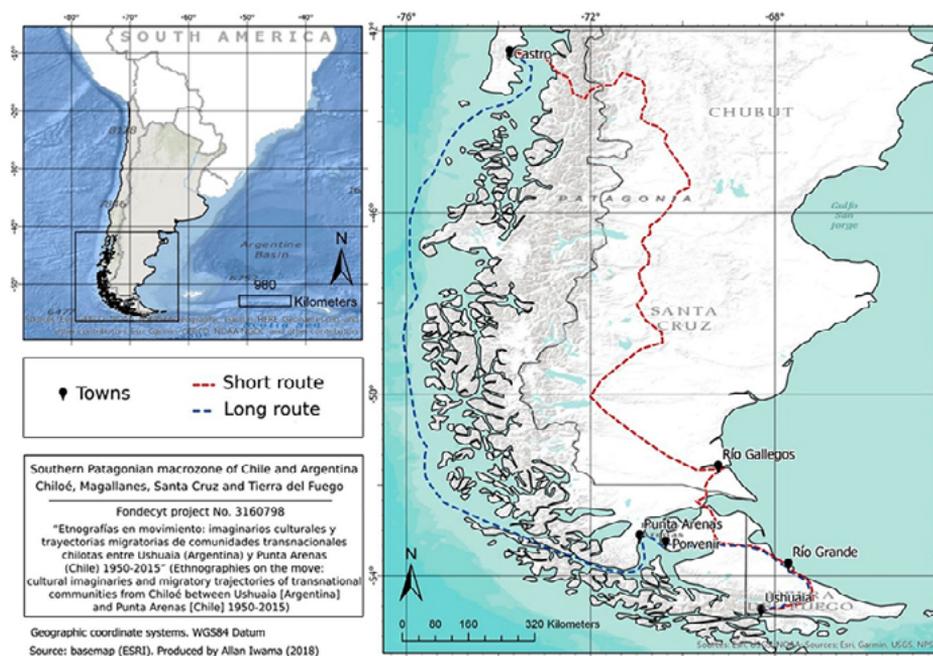


Figura 2. Mapa de rutas migratorias. Fuente: elaborado por Allan Iwama.

patagónicas como Punta Arenas y Río Gallegos, principales fincas o centros estancieros regionales (Martinic & Campbell, 2010). De acuerdo con lo anterior, reconocemos los desplazamientos chilotos como un tipo de migración circular, es decir, que llegaban procedentes de otras ciudades donde se desenvolvían con mayor facilidad, sobre todo en actividades relacionadas con las fincas ovejeras, las cuales combinaban con otras labores como la construcción y la explotación maderera, minera, aurífera y petrolera (Martinic, 2003; Montiel, 2010; Saldívar, 2019).

El crecimiento poblacional de Ushuaia en los años posteriores se debió al inicio de la mercantilización de sus recursos naturales y de las Políticas de Atracción Poblacional que fomentaba el gobierno argentino a través de la implementación del Régimen de Promoción Industrial (Ley 19.640) en el entonces territorio nacional de Tierra del Fuego (Horlent, 2018; Luiz & Schillat, 1997). Dicha ley logró la atracción de un tipo de emigración nacional procedente del centro y norte del país, y extranjera, principalmente chilena y boliviana (Mallimaci, 2012). El aumento de la población chilota se visibilizó de manera intermitente entre las décadas de 1970 y 1990, con mayor presencia durante los siguientes periodos hasta la formación de comunidades establecidas de manera permanente. Ver el mapa de la figura 2, que muestra las trayectorias que seguían los chilotos en sus desplazamientos hacia Ushuaia.

Las intenciones que mantenían los chilotos que llegaban a Ushuaia, además de las oportunidades laborales, eran las posibilidades de obtener subsidios de terre-

nos que ofrecía el gobierno con intenciones de poblar las periferias de la ciudad. En ocasiones, estos subsidios incluían materiales para la construcción, lo cual representaba un proyecto atractivo para los emigrados, específicamente aquellos que habían viajado con sus familias. Cabe destacar que para el caso de los extranjeros, acceder a los beneficios implicaba la regulación migratoria o, en su defecto, el requisito era tener algún miembro familiar nacido en Argentina. Esto no representaba un obstáculo para los chilotes, debido a los continuos ingresos a territorio argentino y las regulaciones de visas que habían sido otorgadas en experiencias anteriores como residentes en otras ciudades del país.

Las comunidades de migrantes, nacionales y extranjeros, se localizaban en diferentes sectores de la ciudad, los antiguos pobladores se ubicaban en el centro. Como recordaba Patricio Rojas, «a ellos les daban terrenos más grandes, les concedían de acuerdo a su estatus, los migrantes recientes tenían que nacionalizarse o, al menos uno de sus miembros ser argentino» (comunicación personal, 2018). Estas características son evidenciadas en las clasificaciones sociales que hacían los argentinos de los habitantes extranjeros, reconociéndolos como antiguos pobladores (AP), nacidos y criados (NyC) o venidos y quedados (VyQ), marcadores culturales que distinguen las edades de las migraciones extranjeras en los territorios australes.

Sobre lo antes mencionado, autores como Hermida *et al.* (2013) reconocen las dimensiones sociales asignadas a los extranjeros que residían en los territorios de Fuego-Patagonia.

El antiguo poblador es aquel residente fueguino radicado desde antes de la Ley de Promoción Industrial implementado en 1972. Este residente, puede o no, ser nacido en la provincia. El Venido y Quedado es aquel inmigrante que se radicó a partir de la implementación de la Ley de Promoción Industrial. El Recién llegado es aquel inmigrante que se radicó «recientemente», siendo este una valorización que carece de ubicación temporal concreta. Finalmente el Nacido y Criado es el que nació en la provincia. Existen [...] tanto NyC como antiguos pobladores, por lo que aquellos que poseen membresía de ambos grupos pueden optar, según el contexto en el cual operan, por la adscripción más beneficiosa (Hermida *et al.*, 2013, p. 12).

Es relevante destacar dos aspectos centrales asociados con los marcadores sociales y culturales asignados a los extranjeros, particularmente a las comunidades de chilotes residentes. El primero se relaciona con el reconocimiento histórico del Estado argentino hacia los migrantes procedentes de Europa, asignándoles categorías como antiguos pobladores (AP). El segundo hace referencia a la invisibilización de los chilotes, quienes representaban un tipo de infraclase por la desmedida mano de obra, categorizándolos con el mote de venidos y quedados (VyQ). Excepto en la ciudad de Río Grande, donde son reconocidos como *primeros pobladores* junto con las comunidades europeas asentadas en la zona. El V y Q como marcador sociocultural apunta a una serie de prejuicios coloniales que de alguna manera resaltan las intenciones del gobierno argentino por salvaguardar la soberanía nacional a través de lo que ellos consideraban como un peligro que expresaba «la alta presencia de chilenos que chilinizaban las costumbres argentinas» (Baeza, 2009, p. 205).



RESIGNIFICACIÓN DEL HOGAR TRANSNACIONAL

Durante la primera mitad de la década de 1990, la comunidad de chilotes en Ushuaia no era tan representativa en comparación con otros colectivos de latinoamericanos quienes se organizaban mediante un calendario festivo y exponían sus tradiciones culturales y religiosas. En este contexto, los chilotes se inspiraban en la activación de estrategias de reconocimiento a partir de la formación de una comunidad que los identificara y legitimara socialmente. La noción de comunidad para ellos se relacionaba con la organización de un grupo de integrantes que lograran la activación de tradiciones de origen, sobre todo cuando estos procuraban conservar los códigos culturales en sus lugares de residencia, mediante el diseño de actividades, regularmente la celebración de fiestas patrias, la fundación de clubes y asociaciones, así como también la edificación de una iglesia para ins-talar al *santo patrón*.

El fortalecimiento de la comunidad y la creación de vínculos con otros colectivos chilotes en Fuego-Patagonia lograban que «el 18 de septiembre, día nacional de Chile, [también sería considerado como] feriado en Tierra del Fuego» (D'Ambra, 2000, p. 90). Si bien es cierto que los calendarios festivos fungían como marcadores de reconocimiento cultural, también ejercían ciertos niveles de empoderamiento entre los miembros de la comunidad. De acuerdo con lo anterior, Claudio Segurola afirmaba que «muchos chilotes retornaron [a Chile], pero los que se quedaron formaron sus barrios y comunidades, sus hijos ya son argentinos, pero ellos no dejan de celebrar sus fiestas patrias» (comunicación personal, 2018). En este sentido, Lucas Sanhueza coincidía con los argumentos de Claudio al mencionar que «los chilotes que se quedaron a vivir en Ushuaia, al poco tiempo ya se habían organizado y celebraban sus fiestas patrias, hacían carreras con botes a remos, cocinaban curantos, empanadas de loco, cholgas, milcaos, sopaipillas, papas rellenas» (comunicación personal, 2018).

Estos sucesos se visibilizaban con mayor intensidad después de la formación de la comunidad donde se reflejaba la organización de sus miembros en tanto acción colectiva que lograba la fundación de espacios como el Grupo Solidario, el Centro de Residentes Chilenos Gabriela Mistral y clubes de Antiguos Pobladores. Uno de los espacios con mayor trascendencia en la actualidad es el Centro de Residentes Chilenos, fundado el 5 de septiembre del año 2000, donde Félix Vallejo es presidente desde hace cuatro años. El mismo Félix comentaba que «los objetivos del centro son la organización de fiestas patrias, también hacer talleres y otras actividades para el bien de la comunidad» (comunicación personal, 2018). La fiesta se organizaba con anticipación, planificándose mediante una agenda de trabajo que implicaba responsabilidades de manera jerárquica. Los integrantes de la mesa directiva se encargaban de la programación del calendario festivo y de la gestión de fondos; en ocasiones, obtenían los recursos mediante la organización de bingos, rifas y aportes voluntarios.

La celebración de la fiesta se desarrollaba, regularmente, en el Salón de Eventos del Centro de Residentes Chilenos, iniciando con labores de protocolo como la entonación del himno nacional y los honores a la bandera, escenas que lograban la

atención del público. A propósito, Jaime Cárdenas afirmaba que «el chilote que esta fuera siente más su patria, cuando celebramos nuestras fiestas y entonamos nuestro himno, mucha gente llora, cuando proyectamos en la pantalla fotos de Chiloé la gente se emociona» (comunicación personal, 2018). La fiesta continuaba con la puesta en escena de grupos de música folclórica que la comunidad contrataba para amenizar el evento, casi siempre traídos desde Punta Arenas y alternados por agrupaciones locales como es Archipiélago del Sur, fundada por chilotes de segunda generación, hijas e hijos argentinos residentes en Ushuaia.

Durante el trabajo de campo etnográfico logramos asistir a diferentes asambleas que la comunidad organizaba con motivo de la planificación del calendario cultural anual, donde las actividades se concentraban en la asignación de roles y compromisos para afrontar las fiestas patrias del mes de septiembre. En una de las reuniones, Félix Vallejo solicitó a Josefina mencionar sobre la propuesta que había llegado desde Punta Arenas, donde los invitaban a organizar la fiesta del Nazareno de Caguach. Los comentarios en tono de respuesta fueron alentadores; sin embargo, no dejaban de sorprender a más de alguno, pues el asumir un compromiso como la celebración de la fiesta implicaba la organización de la comunidad en funciones dirigidas hacia la gestión de espacios, en este caso, de iglesias que los acogieran dentro de su calendario religioso. Las reuniones sostenidas con sacerdotes no proliferaron, debido a una serie de discrepancias sobre las reglas que solicitaban para ser acogidos, una de ellas era ajustarse a los tiempos y usos del templo, además de modificar la canción de entrada dedicada al Nazareno, titulada *Mi niño* y escrita por el músico chilote Ramón Yáñez. En este escenario de peripecias, José Barría proponía a la comunidad «edificar una iglesia dedicada al Nazareno [comparaba que] en Río Grande tienen su iglesia, nosotros también podemos construir la nuestra» (comunicación personal, 2018).

La efervescencia religiosa que rodeaba a los integrantes de la comunidad inspiraba también a los dirigentes de comunidades quienes se ofrecían en apoyar las gestiones desde Chile. En este sentido, Arturo Hueicha, presidente de la comunidad de chilotes en Punta Arenas, se reunió con artesanos de Achao, Chiloé, para solicitar el tallado en madera de un Nazareno «que donaría la comunidad de chilotes de Punta Arenas a la comunidad de chilotes de Ushuaia» (comunicación personal, 2018). Si bien es cierto que la fiesta del Nazareno en Ushuaia no se comparaba con otros lugares como Río Grande y Río Gallegos, donde la celebración lleva varios años desarrollándose de manera consecutiva, esta ha logrado mantenerse como parte del calendario cultural anual de la comunidad. Una de las características que identificamos sobre la celebración es que sigue la tradición de origen donde la fiesta inicia el 21 de agosto y culmina el último domingo del mismo mes (Bórquez, 2019; Cárdenas y Trujillo, 1986; Saldívar, 2017).

La transnacionalización religiosa del Nazareno de Caguach es un poderoso elemento que nos ayuda a identificar cómo las identidades culturales locales se expanden más allá de las fronteras nacionales, sobre todo cuando las comunidades se organizan en lugares de residencia, rediseñando los espacios y recreando el hogar transnacional. En este caso, la tradición religiosa dejó de pertenecer a un lugar en particular para ser parte de un espacio de significados legitimados e instituciona-



lizados en diferentes territorios australes de Chile y Argentina. De acuerdo con lo anterior, Levitt y Glick-Schiller (2004) aseguran que las comunidades «se valen de la religión para crear geografías alternas [configurando] nuevos espacios que, para algunos, tienen mayor significado y les inspiran lealtades más fuertes que los ámbitos políticamente definidos» (2004, p. 83). La devoción del Nazareno ha logrado desdibujar geografías en sus procesos de ensamblaje, experiencias que visibilizan una serie de rutas y trayectorias. Como recordaba José Paredes, «primero fue en Punta Arenas, luego en Puerto Natales [Chile] después en Río Turbio, en Río Gallegos y en Río Grande [Argentina] pero la festividad es más grande en Punta Arenas y Río Gallegos, porque son las ciudades más pobladas por chilotes» (comunicación personal, 2018).

Las características que identifican a la comunidad de chilotes residentes en Ushuaia son los vínculos que los unen con Chiloé. Estos se manifiestan a través de la representación de sus tradiciones culturales y religiosas donde las comunidades se organizan logrando la fundación de «Centros Chilotes; [de] conjuntos folclóricos [y del] típico barrio chilote [...] con su parroquia del Nazareno de Caguach» (Montiel, 2007, p. 1). La comunidad ha crecido últimamente, debido a la integración y la progresiva organización de sus miembros con la intención de seguir la tradición y empoderar a los integrantes con sus lugares de origen, implicando la reproducción de significados en lugares de residencia migrante.

Además de la celebración de fiestas, existen otros elementos que identificaban a las comunidades con sus lugares de origen, como son las tienditas donde circulaban mercancías que llegaban desde Punta Arenas y Chiloé. En estos espacios se localizaban insumos de la cocina tradicional chilota, tales como papas, ajos, especias, carnes ahumadas, granos, entre otros. Estos productos seguían diferentes trayectorias geográficas, algunos eran adquiridos por personas que viajaban constantemente hacia ciudades colindantes con el borde fronterizo, otros mediante encargos que hacían a sus familiares del otro lado de la frontera o quienes recibían encomiendas de sus familiares desde Chiloé.

La extensión de mercados que ofertaban productos de procedencia chilota hacía referencia al extrañamiento de la tierra natal, donde en muchos casos estas emociones se mitigaban con la creación de espacios, de redes e identidades que permitían establecer conexiones simbólicas con sus lugares de origen. Según recordaba Genaro Cárcamo, el consumo de elementos para la preparación de gastronomías chilotas está asociado con la identificación de los sabores, «allá el ajo tiene otro sabor, es más grande, la papa igual, tenemos una variedad de papas, los ahumados de carnes son diferentes, acá no hay eso, cuando comemos recordamos nuestra casa, yo por lo menos recuerdo a mi madre, me entra la tristeza pero a la vez me siento aliviado [reconfortado]» (comunicación personal, 2018).

La mayoría de estos productos se comercializaban en los barrios de chilotes, lugares como Vicente de Paul y La Cantera, donde también se lograban apreciar una serie de elementos como volantines, banderas de Chile y ritmos folclóricos, barrios emergentes que lograban rediseñarse e identificaban a la comunidad a través de significados culturales y sentidos de pertenencia. La circulación de significados culinarios chilotes se relaciona con lo que Shinji Hirai (2012) reconoce como mer-



cados de la nostalgia. Los vínculos afectivos que generan los mercados posibilitan «recordar sus terruños [...] y sentir que están en su ‘casa’» (2012, p. 280).

De acuerdo con los hallazgos mostrados, Jaime Cárdenas mencionaba que la intención de fundar un restaurante de comida tradicional chilota en Ushuaia fue pensando en construir un espacio para que los chilotes lograran subsanar la nostalgia a partir del consumo de alimentos que los hiciera sentir, por un momento, en Chiloé. Fue en ese contexto en el que se fundaba Chiko Restaurante, localizado en el centro de la ciudad, lugar donde se reunían los chilotes en comunidad, sobre todo cuando «juega la roja [selección chilena de fútbol], para el mundial o la Copa América, llegan con sus poleras, se siente bonito, parece que estamos en casa compartiendo con los amigos, los vecinos o la familia» (comunicación personal, 2018).

Los espacios de reunión visibilizaban paisajes identitarios, lazos afectivos y emociones provocadas por las distancias de sus lugares de origen. Como recordaba Rosa Cárcamo, «extrañamos mucho la isla, la comida, hablar de nuestras cosas, aquí por lo menos sentimos que eso desaparece, sabemos que al menos vamos a pillar a más de algún chilote y vamos a preguntar sobre la familia, las cosas por allá» (comunicación personal, 2018). En este sentido, es relevante situar la nostalgia como un elemento estimulante «para entender las formas en que las personas móviles unifican los símbolos y reconstruyen y representan sus culturas, identidades y nuevas realidades sociales en el contexto transnacional» (Hirai, 2012, p. 33).

Estos mecanismos de emergencia en la reconstrucción del hogar se hacen presentes por medio de la recreación de los espacios imaginados, donde los sujetos siguen códigos culturales que fortalecen los vínculos afectivos entre sus lugares de origen y de residencia. De acuerdo con lo anterior, Steigenga *et al.* (2008) reconocen que «en muchos casos, las reconstrucciones del ‘hogar’ son más imaginadas que reales. La nostalgia [y] las cambiantes identidades transnacionales interrumpen [...] las concepciones del hogar reconstruido» (2008, p. 40).

Si bien es cierto que el diseño de estrategias que emprenden los migrantes en lugares de residencia es un factor relevante para la mitigación de la nostalgia, otros factores hacen lo propio, como son los vínculos que los sujetos afianzan con sus lugares de origen. En este sentido, Ana Barría reconocía estar en contacto con su madre en Chiloé, «la llamo día por medio, envío plata cada fin de mes, estoy al pendiente en todo lo que le falta, cuando alguien viaja a la isla me envía cosas, antes que no había Whatsapp, enviaba fotos y cartas por correo» (comunicación personal, 2018). Por su parte, Lucía, su madre, argumentaba lo siguiente: «extraño a mi hija pero una forma de apoyarla es cuando me pide cosas de acá, cuando sabemos que alguien viene faenamos [sacrificar] un chanco para ahumarlo con tiempo y enviarle carne o el salmón que tanto le gusta» (comunicación personal, 2018).

Estas relaciones no solo muestran los afectos provocados por la lejanía, sino las formas en las cuales los individuos se relacionan a través de las fronteras y reconstruyen la noción del hogar transnacional a través de prácticas a largas distancias y de manera simultánea. En estos procesos se ejercen diversos sentidos de pertenencia e identidades en los cuales los individuos se insertan en formas y normas sujetas a los lugares de residencia, permitiendo la creación y recreación de los espacios en los lugares donde se encuentran instalados.



El hogar transnacional es un espacio en construcción que va más allá de la residencia en un espacio físico (casa) o ambiente familiar (familia), se convierte en un lugar con sentido y significado, representado con una carga de emociones y afectos (recuerdos, añoranzas) que inspiran a los sujetos en la recreación de los espacios imaginados. Las diferencias entre el espacio habitado y el hogar es que el primero hace referencia al lugar como estructura física, de intimidad, afecto y protección, y el segundo corresponde a las experiencias vividas, la memoria histórica, las prácticas culturales, los sentidos comunes, la vida cotidiana, las identidades y el territorio. La nostalgia es un articulador de sentidos de pertenencia en la reconstrucción del hogar que implica una serie de estrategias creativas en la resignificación del terruño y estas permiten la incorporación de elementos identitarios en contextos transnacionales.

DIMENSIONES CULTURALES DE LA NOSTALGIA

El concepto de nostalgia fue propuesto por el médico suizo Johannes Hofer a finales del siglo XVII, después de observar patologías que mostraban sus pacientes por el retorno a la tierra natal, acuñando así el término griego de *nostos* (regreso al hogar) y *algia* (añoranza). Desde un inicio se empleó para designar dolencias relacionadas con los desplazamientos humanos. González (2005) reconoce que recibió distintos nombres: trastorno distímico, trastorno por somatización, síndrome de Ulises, síndrome del inmigrante, nostalgia del extranjero, melancolía, entre otros. Como bien afirma Tizón (1993), los síntomas de la nostalgia se manifiestan en diferentes momentos, durante el proyecto o preparación de la migración, periodos de desplazamiento, el asentamiento y la adaptación e integración en lugares de residencia. Svetlana Boym (2015) sugiere pensar en la nostalgia como «un sentimiento de pérdida y de desplazamiento [...] la del hogar y la del extranjero, la del pasado y la del presente [...] lo que compartimos es la *algia*, la añoranza, pero lo que nos separa es el *nostos*, el regreso al hogar [...] el peligro que entraña la nostalgia es que tiende a confundir el hogar real con el imaginario» (2015, pp. 13-14-16).

En este sentido, las dimensiones culturales de la nostalgia o, como bien plantea Davis (1979), las *órdenes ascendentes de la nostalgia* se representan como experiencias vividas, lo que el autor reconoce como nostalgia simple, sus representaciones en la vida cotidiana y cómo los sujetos la asocian con una serie de recursos materiales y simbólicos que los identifican e inspiran en la reconstrucción del hogar en sus lugares de asentamiento.

Autores como Angé y Berliner (2015) sugieren comprender la nostalgia a través de la reflexión sobre el desplazamiento como categorías intrínsecas para el conocimiento de la memoria en tanto dispositivo de emociones entre espacios diversos de significados simbólicos. Es Lankauskas (2015) quien hace una distinción del concepto de nostalgia sobre el de recuerdos de épocas pasadas, donde el primero se refiere a las prácticas culturales, sus formas, significados y efectos que provocan diferencias, reciprocidades y reconfiguraciones en escenarios colectivos. Batista y De Lima (2017) hacen referencia a la nostalgia como pérdida transitoria relacionada



con la *saudade* (*homesickness*) como falta de contacto con la tierra natal, como una fragmentación de la identidad por la pérdida de las referencias conocidas.

En antropología de la migración, los avances bajo esta perspectiva han logrado establecer una línea de investigación multidisciplinar. Brooks y Simpson (2013) reconocen la nostalgia en el proyecto migratorio como balsa de emociones, pensando tanto en quienes inician el viaje como en quienes esperan en sus lugares de origen. Lenka y Marek (2015) mencionan cómo las experiencias de la nostalgia en los procesos migratorios ayudan a mantener relaciones de parentesco basadas en campos sociales que legitiman no solo a las comunidades, sino también sus identidades en contextos transnacionales.

González (2016), estudiando familias transnacionales de bolivianos en España, reconoce que la migración genera ambivalencias emocionales reflejadas en el extrañamiento por el terruño, donde las configuraciones afectivas se representan en regímenes de sentimientos articulados con el parentesco, la obligación y la reciprocidad. Clairgue (2012) hace referencia al retorno de migrantes mexicanos atribuido a la nostalgia por sus hogares, particularmente por la necesidad del reencuentro conyugal. La migración no siempre se encuentra vinculada con la búsqueda de espacios laborales, como argumenta Melgar (2011) en su estudio sobre los asentamientos de comunidades nikkei en México excluidas en Japón por sus rasgos étnicos mestizos propios de la doble nacionalidad, implicando una doble nostalgia, tanto por sus lugares de nacimiento como también aquellos espacios donde residen.

Estudiosos como Besserer (2016) han seguido las propuestas del transnacionalismo práctico de Kearney (2003) para localizar trayectorias migratorias de indígenas mixtecos en Estados Unidos y la formación de una comunidad transnacional que vinculan a sus lugares de origen y residencia. En este sentido, Hiraí (2012) estudió la economía política de la nostalgia a través de la circulación de significados religiosos entre comunidades de migrantes mexicanos en Estados Unidos, particularmente lo que el autor reconoce como nostalgia de contraste, calendarios emocionales y mercados de la nostalgia. De acuerdo con lo anterior, la CEPAL (2003) reconoce los mercados de la nostalgia como mercancías que integran bienes y servicios de consumo cultural de los diferentes pueblos y naciones. Estos productos son, por lo regular, traídos desde lugares de origen de los migrantes, por lo cual adquieren ciertas características relacionadas con el recuerdo de los espacios imaginados, provocando de cierta forma un extenso mercado de imágenes y objetos que circulan a través de las fronteras nacionales.

La circulación de los llamados productos nostalgia son por lo regular actividades que inician las comunidades en tanto pymes en lugares de alta concentración migratoria; cumplen con ciertas características como la transición de las emociones, las identidades de pertenencia y la transnacionalidad. Algunos estudios sobre productos de la nostalgia, centrados en el mercado gastronómico, hacen referencia a las conexiones simbólicas que unen a los migrantes con sus lugares de origen a través del paladar. En este sentido, Appadurai (1988) reconoce la nostalgia culinaria a través de los libros de cocina escritos por exiliados en la India que demostraban emociones de sus lugares de origen. Rubio (2017) se vale de la autoetnografía para comprender las experiencias de la nostalgia entre jóvenes migrantes españoles



en Reino Unido, quienes buscaban espacios de relaciones para el consumo de gastronomías de origen, lo cual permitía la integración y legitimación de la identidad en espacios de residencia.

En el mismo sentido, Vázquez (2015) afirma que la transnacionalización de la cocina mexicana fue uno de los canales que propiciaron la reconstrucción de la noción de hogar para mexicanos residentes en ciudades como Chicago, Nueva York y Los Ángeles. En Brasil, la comunidad japonesa residente en Sao Paulo incorporó los peces nativos del Amazonas para la preparación de recetas orientales en la reproducción de la gastronomía nipona (De Almeida Kato *et al.*, 2016). En Chile, las comunidades de cubanos frecuentaban restaurantes como el Ilé Habana en Santiago, espacio que se convertía en el lugar para la planificación de sus proyectos de reemigración hacia Estados Unidos (Saldívar, 2018). Estos lugares de la nostalgia permiten el acceso a otras comunidades, como es el caso de los migrantes peruanos que transformaron el centro de Santiago en Lima Chica, donde actualmente es el centro de reunión de comunidades latinoamericanas (Luque, 2003; Stefoni, 2013, Imilian *et al.*, 2016). Si bien es cierto que la gastronomía es un campo que permite conocer experiencias de la nostalgia, otros canales también son pertinentes de analizar, tal es el caso de los espacios de ocio, como bien muestra Sánchez (2008) en su investigación sobre prácticas musicales y reconstrucción de la noción de hogar entre la comunidad de cubanos en Barcelona.

CONCLUSIÓN

Los hallazgos etnográficos mostrados en este trabajo permiten comprender las experiencias migratorias de los chilotes en Ushuaia como parte de un proceso histórico más amplio de asentamientos chilenos en territorios australes argentinos. Las particularidades con las que se caracterizan estas migraciones se relacionan con las formas de representación cultural que manifiestan en lugares de residencia, regularmente a través de una serie de acciones que emprenden los migrantes como *estrategias creativas*. En efecto, estas estrategias son parte de un proceso de acción colectiva que permite la organización de sus miembros en comunidad y la búsqueda de reconocimiento en aquellos lugares donde se encuentran instalados. En un primer momento, la comunidad buscaba un marco de diferencias culturales sobre otras comunidades de migrantes, así como también de la esfera pública local. En un segundo momento, se interesaba por la distinción a través de la resignificación del territorio donde se rediseñaban los espacios, a propósito de la creación de *lugares de y para chilotes* como los clubes, los centros y los espacios de ocio. Es en este escenario donde podemos observar la recreación de las identidades y las cotidianidades a partir de la circulación de significados simbólicos, como son propiamente la activación de calendarios festivos, el tránsito de objetos y las escalas itinerantes de mercancías en diferente índole. Si bien es cierto que estos escenarios dan cuenta de las experiencias migratorias de los chilotes en Ushuaia, también hacen referencia a la reconstrucción de la noción de hogar, sobre todo cuando esta categoría implica comprender las dimensiones culturales de la nostalgia como un *flux capacitor* que



permite reconocer los *campos sociales transnacionales de los chilotes* en un contexto de simultaneidades socioculturales.

De acuerdo con lo anterior, las representaciones culturales que expresan los chilotes en Ushuaia pueden ser pensadas como estrategias creativas que diseñan las comunidades en lugares de asentamiento, sobre todo en las formas de habitar, de subsistir y de expresar lo religioso. La información etnográfica nos conduce hacia una reflexión sobre cómo los migrantes recrean los espacios de acogida a través de la circulación de significados que permiten conexiones a largas distancias entre lugares de origen y de residencia. Estas relaciones a grandes escalas nos ayudan a localizar y caracterizar un campo social transnacional chilote que da cuenta de cómo los migrantes se incorporan a los países de residencia y cómo sus vínculos alcanzan sus lugares de origen, influenciados por los continuos lazos entre países que se extienden más allá de las fronteras nacionales. Las relaciones que establecen los migrantes generan conexiones a través de las fronteras, intensificando redes que permiten la circulación de capitales simbólicos, económicos y culturales entre dos o más Estados-nación. La particularidad en la creación de comunidades es la visibilización de sus prácticas, sobre todo culturales, pero también políticas y económicas, como la celebración de un calendario festivo que les permite legitimar sus tradiciones de origen, la conservación de identidades colectivas y la circulación de mercancías. Estos casos nos hacen pensar en las condiciones de la transnacionalidad que identifican la continuidad del territorio en aquellos lugares donde se desarrollan los significados y permiten la resignificación del hogar.

Finalmente, es relevante pensar las tradiciones culturales como *campos de significados* que se rediseñan de manera simultánea, donde los territorios, las fronteras y las identidades son plataformas que permiten la continuidad de las prácticas y de los recursos en contextos transnacionales. Las *identidades transnacionales* tienen la capacidad de adaptarse en lugares cada vez más diversos del mundo resignificándose con mayor fuerza en lugares de acogida o asentamiento. En este sentido, la circulación de *significados culturales* implica pensar en cuatro ámbitos: a) *expresiones*: formas de representación y de manifestación cultural, es decir, cómo las personas viven y experimentan la vida transnacional; b) *Estado-nación*: permite la regularización y el control de sucesos históricos, políticos y económicos en un determinado lugar; c) *mercados*: flujos económicos que hacen de las expresiones culturales formas y significados movedizos; d) *movimientos*: de personas, biografías, paisajes y situaciones que se gestan de manera simultánea alrededor del globo, del centro a la periferia y de la periferia al centro. Estas conexiones se tornan influyentes a través de las dinámicas, las prácticas y la circulación de significados que disuelven los límites preconcebidos e intensifican las relaciones entre lugares de origen y destino.

RECIBIDO: 23-5-2022; ACEPTADO: 23-9-2022



BIBLIOGRAFÍA

- AGAR, L. (2007). «Árabes y judíos en Chile: apuntes sobre la inmigración y la integración social», en I. Klich y R. Saba (comps.), *Árabes y judíos en América Latina. Historia, representaciones y desafíos*. Siglo XXI.
- AMPUERO, N., MAILLANCA, D. y MANQUE, C. (2022). *Cuando el hogar queda lejos: narrativas de futuros y experiencias migratorias de mujeres jóvenes latinoamericanas residentes en Osorno 2020-2023*. Tesis de pregrado, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.
- ANCALEF, V., PAPE, F. y RODRÍGUEZ, N. (2020). *Migratorias de jóvenes y adultos venezolanos: experiencias de adaptación e inclusión laboral en la ciudad de Osorno 2017-2019*. Tesis de pregrado, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.
- ANGÉ, O. y BERLINER, D. (2015). *Anthropology and nostalgia*. Berghahn Books.
- BAEZA, B. (2009). *Fronteras e identidades en Patagonia central (1885-2007)*. Prohistoria Ediciones.
- BAYER, O. (1993). *La Patagonia rebelde*. Editorial Zeta.
- BELZA, J. (1974). *En la isla del fuego*. Instituto de Investigaciones Históricas.
- BESSERER, F. (2016). Transnacionalismo práctico. En memoria de Michael Kearney. *Desacatos Revista de Ciencias Sociales*, 52, 162-171.
- BRAUN, A. (2006). *Pequeña historia fueguina*. Southern Patagonia Publication.
- BRIDGES, L. (2017). *El último confín de la tierra*. Sudamericana.
- BROOKS, A. y SIMPSON, R. (2013). *Emotion in transmigration*. Palgrave Macmillan.
- BONHOMME, M. (2011). *Chilean women making home in London*. Disertattion. London School of Economics and Political Science.
- BORIC, L., GISSI, E. y SALDÍVAR, J. (2021). Migraciones transnacionales en contextos latinoamericanos: experiencias, prácticas y discontinuidades en la creación de futuros posibles. *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*, 43, 3-23.
- BORQUEZ, M. (2019). *Rito y retazo. Significados del vestir del Nazareno de Caguach. Registro y puesta en valor de los ritos en torno a las vestimentas del Nazareno de Caguach*. Tesis de postgrado, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- BOU, M., REPETTO, E., DE BONIFETTI, E., SYHERLAND, S., ALLEN, A. y STANIC, D. (1995). *A hacha, cuña y golpe. Recuerdos de pobladores de Río Grande-Tierra del Fuego*. Talleres Gráficos Recalli.
- BOYM, S. (2015). *El futuro de la nostalgia*. Machado libros.
- CANCLINI, A. (2014a). *Tierra del Fuego. De la prehistoria a la provincia*. Monte Olivia.
- CANCLINI, A. (2014b). *Navegantes, presos y prisioneros en Tierra del Fuego*. Continente.
- CÁRDENAS, R. y TRUJILLO, C. (1986). *Caguach, la isla de la devoción. Religiosidad popular en Chiloé*. Ediciones LAR.
- CEVA, M. (2006). *La migración limítrofe hacia la Argentina*. Prometeo Libros.
- CECARELLI, S. (2015). *El penal fueguino. Origen del Estado y la Sociedad en la frontera austral Argentina (1895-1916)*. Utopías.
- CEVA, M. (2006). *La migración limítrofe hacia la Argentina*. Prometeo Libros.
- CHAVES AZEVEDO DE SOUZA, M.B. y DE LIMA BARROSO, B.I. (2017). La nostalgia de los trabajadores migrantes de la construcción: reflexiones sobre salud mental. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 17(1), 115-123.

- CLAIRGUE, E. (2012). *Migración de retorno, nostalgia y reencuentro conyugal: el caso de las familias en La Concepción, Veracruz*. Tesis de postgrado, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, México.
- CORONATO, F. (2016). *Ovejas y ovejeros en la Patagonia*. Prometeo Libros.
- CONTRERAS, Y. y SEGUEL, B. (2022). Territorio informal. Una nueva lectura del acceso a la vivienda y al suelo chileno. *Revista de Geografía Norte Grande*, 81, 113-136.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2003). *Pequeñas empresas, productos étnicos y de nostalgia: oportunidades en el mercado internacional. Los casos de El Salvador y México*. CEPAL-México.
- DAVIS, F. (1979). *Yearning for yesterday. A Sociology of nostalgia*. Free Press.
- D'AGOSTINI, A. (1993). *Treinta años en Tierra del Fuego*. Peuser.
- DE ALMEIDA, H., DE SOUZA, L., DA SILVA M. y AIRES DE FREITAS, A. (2016). A cozinha de fusão encontra o rio: peixes nativos amazônicos como alternativa para a culinária japonesa. *Applied Tourism*, 1 (2), 97-114.
- D'AMBRA, A. (2000). *Don Luciano Preto. El fuego de la tierra*. Zagier & Urruty Publications.
- FERRANDO, M. (2004). *Al otro lado del Pacífico: japoneses en Chile, 1900-1960*. Ograma
- FUGELLIE, S. (2002). *Magallanes en la Edad del Oro*. Atelí.
- GALÁZ, C. y PÉREZ, L. (2020). Procesos de adeudamiento de la población migrante haitiana y venezolana. Apuntes desde un estudio situado en Quilicura, Chile. *Revista Sudamericana*, 12, 182-207.
- GARCÉS, A. (2015). *Migración peruana en Santiago. Prácticas, espacios y economías*. Ril Editores.
- GARCÉS, A., MORAGA, J. y MAUREIRA, M. (2016). Tres movilidades para una ruta. Espacio, comercio y transnacionalidad boliviana en Tarapacá. *Estudios Atacameños*, 53, 205-220.
- GISSI, N., GHIO, G. y SILVA, C. (2019). Diáspora, integración social y arraigo de migrantes en Santiago de Chile: Imaginarios de futuro en la comunidad venezolana. *Migraciones*, 47, 61-88.
- GLASER, B. y STRAUSS A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Aldine de Gruyter.
- GLICK-SCHILLER, N., BASCH, L. y ZSANTON, B. (1994). From immigrant to transmigrant: Theorizing transnational migration. *Anthropology Quarterly*, 68, 48-63.
- GLICK-SCHILLER, N. y LEVITT, P. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración, conceptualizar la simultaneidad. *Migración y desarrollo*, 3, 60-91.
- GOBANTES, C., BARTON, J., ROMÁN, A. y SALAZAR, A. (2011). «Migraciones laborales entre la Isla de Chiloé (Chile) y Patagonia Austral: relaciones históricas y cambios recientes en un espacio transnacional», en *Miradas Transcordilleranas: Selección de Trabajos del IX Congreso Argentino Chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural*. IDyPCa, UNRN-CONICET.
- GONZÁLEZ, M., VERA, N. y PERALTA, C. (2022). *Viviendo la religión desde la migración: resiliencias, empowerment y nostalgias multisituadas entre comunidades de jóvenes latinoamericanos residentes en Osorno*. Tesis de pregrado, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.
- GONZÁLEZ, T. (2016). Entre nodos y nudos: ambivalencias emocionales en la migración transnacional. Una aproximación etnográfica a las emociones a partir de familias transnacionales entre Bolivia y España. *Odissea. Revista de Estudios Migratorios*, 3(5), 100-123.



- GONZÁLEZ, J. (2005). *Migración, cultura, globalización y salud mental. II Jornadas de salud mental y medio ambiente*. Conferencia de Clausura. Lanzarote.
- GUARDA, G. (2002). *Los encomenderos de Chiloé*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- GUSINDE, M. (1980). *Expedición a Tierra del Fuego*. Editorial Universitaria.
- HERMIDA, M., MALIZIA, M. y VAN AERT, P. (2013). «Ser fueguino. Un estudio sobre migración y construcción de pertenencia». *X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- HIRAI, S. (2012). «¿Sigue los símbolos del terruño!»: etnografía multilocal y migración transnacional», en M. Ariza y L. Velasco (coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales/El Colegio de la Frontera Norte, A.C.
- HORLENT, L. (2018). Flujos, redes migratorias e inserción laboral. La migración chilena en Ushuaia, 1957-1970. *Magallania* 46(2), 63-83.
- HORMERO, A. y VARGAS, C. (2020). *Experiencias migratorias y calidad de vida en jóvenes haitianos residentes en la ciudad de Osorno, Chile (2020)*. Tesis de pregrado, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.
- IMILÁN, W., OSTERLING, E., MANSILLA, P. y JIRÓN, P. (2020). El campamento en relación con la ciudad: informalidad y movilidades residenciales de habitantes de Alto Hospicio. *Revista INVI*, 35(99), 57-80.
- IMILÁN, W. (2013). Restaurantes peruanos en Santiago de Chile: construcción de un paisaje de la migración. *Revista de Estudios Sociales*, 48, 15-28.
- KEARNEY, M. (2003). Fronteras y límites del Estado y el Yo al final del imperio. *Alteridades*, 13(25), 47-62.
- KRAMARENKO y SACKEL (2007). *Colonizadores de Tierra del Fuego 1934*. Ateli.
- LANKAUSKAS, G. (2015). «Missing socialism again? The malaise of nostalgia in post-soviet Lithuania», en O. Angé y D. Berliner (eds.), *Anthropology and nostalgia*. Berghahn Books.
- LATTES, A. (2007). *El esplendor y ocaso de las migraciones internas*. Edhasa.
- LENKA, B. y MAREK, J. (2015). Parentesco y localidad. Un grupo gitano transnacional. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, 15, 73-93.
- LUIZ, M y SCHILLAT, M. (1997). *Tierra del Fuego. Materiales de la historia regional*. Fuegia.
- LUQUE, J. (2007). Asociaciones políticas de inmigrantes peruanos y la «Lima Chica» en Santiago de Chile. *Migraciones Internacionales*, 4 (2), 13-26.
- MALLIMACI, A. (2012). Moviéndose por Argentina: Sobre la presencia de bolivianos en Ushuaia. *Migraciones Internacionales*, 6(23), 173-207.
- MANCILLA, L. (2012). *Los cholotes de la Patagonia rebelde*. Impresores y Editores Austral.
- MANCILLA, L. y MARDONES, L. (2010). *El terremoto de 1960 en Castro*. Ediciones La Tijera.
- MANCILLA, C. y MUÑOZ, C. (2018). *Realidades Transnacionales en el Sur de Chile: Resiliencia Familiar y cotidianidades culturales de familias migrantes Venezolanas en Osorno y Puerto Montt 2016-2018*. Tesis de pregrado, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.
- MARCUS, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11(22), 111-127.



- MARTINIC, M. y CAMPBELL, D. (2010). Las comisarias rurales del antiguo territorio de colonización de Magallanes (1902-1927). *Magallania*, 38(1), 205-226.
- MARTINIC, M. (2003). La minería aurífera en la región austral americana (1869-1950). *Historia*, 36, 219-254.
- MONTIEL, F. (2010). *Chiloé. Historias de viajeros*. Municipalidad de Castro.
- MONTIEL, D. (2007). «El influjo de los chilotes en la Patagonia. Anaquel Austral», recuperado de http://virginia-vidal.com/publicados/cronicas/article_234.shtml.
- PRADINES, V. (2016). *Osorlombia. Migraciones transnacionales de comunidades colombianas en Osorno, Chile*. Tesis de pregrado, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.
- RUBIO, C. (2018). Jóvenes catalanes en Londres: emigración juvenil, crisis y mercado de trabajo. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 39(85), 169-194.
- SALDÍVAR, J. (2020). Etnografía histórica de la migración croata y chilota en la fiebre del oro en Porvenir, Tierra del Fuego, Chile 1930-1990. *Estudios Atacameños. Revista de Antropología y Arqueología Surandinas*, 66, 347-366.
- SALDÍVAR, J. (2019). Os «viajeros golondrina»: Uma etnografía transnacional da migração chilota em Fuego-Patagonia de Chile y Argentina. *Mana Estudos de Antropologia Social*, 50(1), 26-39.
- SALDÍVAR, J. (2018). Etnografía de la nostalgia: migración transnacional de comunidades chilotas en Punta Arenas (Chile) y Río Gallegos (Argentina). *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 50(3), 501-512.
- SALDÍVAR, J. (2018). *Con los ancestros en la espalda: etnografías transnacionales de la santería e Ifá cubanas en La Paz, Bolivia y Santiago, Chile (1990-2015)*. RIL Editores.
- SALDÍVAR, J. (2017). Etnografía histórica del Nazareno de Caguach en Chiloé, Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 33, 77-88.
- SALDÍVAR, J. (2016). Revisitando la migración transnacional chilota entre Punta Arenas (Chile) y Ushuaia (Argentina) 1950-2015, en N. Cristóforis y S. Novick (comps.), *Un siglo de migraciones en la Argentina contemporánea: 1914-2014*. Editorial del Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- SALDÍVAR, J. y PRADINES, V. (2020). «Tierra querida. Migración transnacional de colombianos en Osorno, Chile», en J. Saldívar y L. Boric (eds.), *Pasos al sur: migraciones transnacionales en territorios socioculturales de Chile*. RIL Editores.
- SÁNCHEZ, I. (2008). *Esto parece Cuba: Prácticas musicales y cubanía en la diáspora cubana de Barcelona*. Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- STEIGENGA, T., PALMA, I. y GIRÓN, C. (2008). El transnacionalismo y la movilización colectiva de la comunidad maya en Júpiter, Florida. Ambigüedades en la identidad transnacional y la religión vivida. *Migraciones Internacionales*, 4(4), 37-71.
- STEFONI, C. (2013). Formación de un enclave trasnacional en la ciudad de Santiago de Chile. *Migraciones Internacionales*, 7(1), 161-187.
- STEFONI, C. y FERNÁNDEZ, R. (2011). «Mujeres inmigrantes en el trabajo doméstico: entre el servilismo y los derechos», en C. Stefoni (ed.), *Mujeres inmigrantes en Chile: ¿mano de obra o trabajadoras con derechos?* Universidad Alberto Hurtado.
- TAPIA, M. y LIBERONA, N. (2018). *El afán de cruzar las fronteras. Enfoques transdisciplinarios sobre migraciones y movilidad en Sudamérica y Chile*. RIL Editores.



- TERRADO, L. (2019). *Chache, lavi miyó: Los proyectos migratorios transnacionales de la comunidad haitiana en Osorno, Chile*. Tesis de Postgrado, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.
- THAYER, E. (2013). Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación: la construcción de trayectorias degradadas en migrantes latinoamericanos residentes en la Región Metropolitana de Santiago. *Polis*, 12(35), 259-285.
- TIJOUX, M. y CÓRDOBA, G. (2015). Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo y capitalismo. *Polis*, 14(42), 7-13.
- TIZÓN, J. (1993). *Migraciones y Salud mental. Un análisis psicopatológico tomando como punto de partida la inmigración asalariada*. Promociones y Publicaciones Universitarias.
- ULIANOVA, O. y NORAMBUENA, C. (2009). *Rusos en Chile*. Ariadna Ediciones.
- VAIRO, C. (1997). *El presidio de Ushuaia*. Zagier & Urruty Publications.
- VÁZQUEZ, J. (2015). *De la nostalgia culinaria a la identidad alimentaria transmigratoria: la preparación de alimentos en restaurantes mexicanos en Estados Unidos*. Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- VIDAL, H. (1993). *A través de su cenizas. Imágenes etnográficas e identidad regional en Tierra del Fuego*. Tesis de postgrado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador.

